

Murraça, 29.07.2019

Hermanas del amor de Dios y amigos

Queridas hermanas y amigas:

Desde Murraça un abrazo lleno de cariño y gratitud para todos por vuestra amistad y solidaridad con este pueblo. Gracias.

Después de mucho tiempo sin noticias, por fin estoy en Murraça para continuar los trabajos que habíamos iniciado para ayudar a los damnificados por las inundaciones asociadas al ciclón IDAI.

Los días 27 y 28 juntamente con el párroco de Murraça, Padre Pompilio, la hermana Evelina y los líderes de las comunidades afectadas, visitamos las zonas de Nakwecha y Deve para ver cómo se encuentran los afectados de esas zonas y la forma en que podemos ayudarles. Para el día 31 tenemos previsto visitar las 3 zonas afectadas que faltan (Nharugue, Chibongoloa e Santa Maria Ndondo).



En relación con las zonas que hemos visitado, la situación que nos encogió el corazón fue la de Nakwecha. En ella hay 202 familias viviendo en tiendas de campaña. Las tiendas son 140, lo que significa que en 62 tiendas

viven 2 familias (aquí las familias son casi siempre muy numerosas). El tiempo está siendo muy frío. La mayor parte de los días sobre todo por la noche y las primeras horas de la mañana la temperatura está en torno a los 12° C. Evidentemente esa temperatura no es muy baja para Alemania... pero aquí lo es y mucho porque el resto del día superamos los 30° C.

Estas familias han venido de zonas que fueron totalmente alagadas, zonas en las que no es posible construir una casa sólida porque fácilmente será de nuevo arrasada a poco que el río aumente su caudal. Deberán ver la forma de encontrar un terreno en Nakwecha para construir su casa. El gobierno ha prometido ayudarles, pero en este momento parece que tiene otras prioridades. Las más importantes: las elecciones



generales que serán el día 15 de octubre. Esperemos que para ese momento se decidan a hacer algo.

Pero en cuanto eso llega nosotros estudiamos con detenimiento la situación. El régulo es un joven dinámico y emprendedor que quiere ayudar a las familias a encontrar la mejor solución posible para estas familias. Van a empezar a hacer adobes. No sabemos hasta donde vamos a poder ayudar porque las familias son muchas. Soñamos con poder al menos ayudar a esos 62 que viven con otras familias. Nuestra contribución sería: cemento, hierro, chapas para cobertura y puertas. ¿Será posible?



La situación de la zona de Deve es menos dramática. Con todo identificamos 8 familias que se quedaron sin casa. Estas familias han preferido no ir para los reasentamientos e se han

construido pequeñas cabañas de hierba en las que se van remediando lo mejor que pueden. Han hecho un trabajo bonito, pero de una precariedad que asusta. Algunos, incluso, ya están haciendo adobes y los van a quemar para construir una nueva casa. Otros no tienen medios para hacer esos adobes o para quemarlos.

Como en el caso anterior juntamente con los líderes comunitarios estuvimos viendo la posibilidad de hacer los adobes (con la ayuda de la comunidad cristiana, de manera particular los jóvenes, especialmente para aquellos que por diversas razones no pueden hacerlos: edad y salud) y nosotros contribuir con cemento, hierro, chapas para la cobertura y puertas.

La casa en la que pensamos será más o menos como son las de otros asentamientos: dos cuartos, una sala y una pequeña baranda o sala de entrada. El resto de dependencias irán haciéndolas ellos con el tiempo.



Esta mañana estuve con un ingeniero portugués, que ya nos ha ayudado en otras ocasiones sobre todo para informarnos de lo que puede importar cada casa y la mejor forma de garantizar que no haya desvíos y que las personas se impliquen en ayudarse unos a los otros con generosidad.

En los próximos días iré informando de las decisiones que se



vayan tomando y sobre todo de los pasos que se vayan dando en orden a hacer realidad este deseo de todos de ayudar de la forma más generosa y eficaz posible.

Como ya decía anteriormente las otras zonas afectadas las veremos el miércoles día 31. En estas zonas como en Deve el problema es que las casas afectadas están muy alejadas unas de las otras, los caminos son pequeñas veredas que hacen muy difícil ir de un lado a otro. A veces el agua, que aún no se ha retirado de las partes más bajas, nos hace dar grandes rodeos. Con todo contamos poder visitar las tres zonas y dar una visión de las mismas.

A la vez que estudiamos el problema de las casas nos encontramos otro problema serio que tenemos este año.

La producción de tomate (cultura propia de esta época, entre otras) ha sido excelente. No he visto tantos campos de tomate y tanto tomate en ellos en toda mi vida. El problema es que no hay nadie que lo compre y se está pudriendo en los campos o en las zonas de venta.



Para hacerse una idea del problema basta comparar los precios del año pasado y de este año. El año pasado un cesto de tomate costaba: si estaba un poco verde 1000,00 Mt y si estaba muy maduro 500,00 Mt. Este año, esté como esté, verde o muy maduro, cuesta 80,00 mt.



Muchas personas trabajaron duro, invirtieron lo poco que tenían en simiente y demás con la esperanza de poder construir sus casas con el producto de la venta del tomate... y están viendo como ese tomate se pudre porque nadie lo compra.

Creo que por hoy es todo. Espero a partir de ahora ser más ágil y frecuente en las comunicaciones.

Que el Señor os bendiga a todas. Un fuerte abrazo

María de Rocío